



MARA FUNES RIVAS

Mamá está preocupada

Una pequeña niña de 8 años tiene que aprender de golpe a madurar

CAPÍTULOS DEL 1 AL 5

FINALISTA PRIMERA EDICIÓN

I EDICIÓN DEL
CERTAMEN DE RELATOS
SOBRE ENFERMEDAD
CRÓNICA

CAPÍTULO 1

Luisa Márquez tiene 9 años y últimamente no se encuentra muy bien, sin embargo eso no es lo que le preocupa, lo que la tiene intranquila es su madre, la ve preocupada y aunque no le dice nada, está segura de que es por su culpa

Ayer creo que estaba llorando porque tenía los ojos y la nariz roja. Cuando le pregunté, se sonó la nariz como si estuviera constipada y me dijo que no, que no le pasaba nada.

Hoy no voy al cole. Mamá me lleva al médico.

A lo mejor es porque por la noche me hice otra vez pis en la cama, y eso que le pedí al niño Jesús que me ayudara a no hacérmelo porque sé que a mamá no le gusta.

Me da vergüenza. Ya tengo nueve años. No quiero que me pongan un pañal. Tengo que intentar no beber. Ayer bebí mucho por la tarde pero es que tenía mucha sed.

De camino al médico le voy a pedir a mamá que me compre un bollo, uno grande de esos de pastelería para que se ponga contenta.

Aunque tengo mucha hambre y estoy comiendo un montón, la ropa del cole de antes de verano me queda grande. Si como mucho y engordo, mamá no tendrá que mandarla a arreglar, porque sé que no le gustan los líos y dice que es un lío tenerla que meter cuando luego seguro que la tienen que sacar otra vez.

No sé que es lo que meten ni lo que sacan pero no quiero que mamá tenga líos.

Mamá trabaja mucho y cuando llega a casa, está siempre muy cansada. Yo intento que esté contenta y me porto muy bien aunque a veces me peleo con Nacho. Es que por la tarde, cuando quiero ver un dvd, él quiere ver a "Espectacular Spiderman" y se pone a gritar, y entonces mamá viene enfadada al salón y pregunta que qué pasa y que si no nos callamos apaga la tele.

A mí me gusta mucho la tele, casi tanto como el fútbol, pero ayer, los niños en el parque se rieron de mí cuando al ratito de empezar a jugar, me caí porque estaba muy cansada. Uno de ellos dijo que eso me pasaba por ser chica.

Casi me echo a llorar. Mamá estaba conmigo porque era domingo y me preguntó. Yo no quise decirle nada.

Estoy harta de ser niña.

Me gusta que mamá me lleve al médico. Normalmente me lleva papá. Hoy ha pedido permiso en el trabajo para llevarme.

A Nacho le ha dado envidia. Que se aguante. Hoy me toca a mí y no a él, tiene mucho morro por eso de ser el pequeño.



CAPÍTULO 2

No me ha gustado el médico. Es muy serio y le ha dicho a mamá que tengo una enfermedad con un nombre muy raro, empieza por "d" y suena como "abetos".

Mamá se ha puesto muy rara y le ha preguntado si estaba seguro. Él le ha dicho que me tienen que hacer análisis para confirmarlo, pero que está casi seguro.

Yo le dije a mamá que no me importaba que me hicieran análisis, que sé que es cuando te meten una aguja y te sacan sangre. Mamá me ha abrazado y el médico le ha dicho "¿Lo vé? La niña no le tiene miedo a las agujas."

Y yo que no, que no me dan miedo, que soy tan valiente como un niño y a veces más. Le iba a contar la vez en que Jorge y yo nos caímos en un arbusto lleno de pinchos y que Jorge no paraba de llorar y yo me aguanté aunque me dolía mucho, pero el médico no me hacía caso.

Mamá me acarició la cabeza.

Al salir del médico le dije a mamá que tenía hambre. No me contestó. Se lo volví a decir. Me dijo que esperara a que llegáramos a casa.

No sé porqué tengo tanta hambre pero me da igual, a ver si me vuelve a valer la ropa del cole para que no tengan que sacarla ni meterla.

Por la calle, mamá me cogió de la mano y me la apretó mucho. A mí me hacía daño porque lleva un anillo muy grande y me lo clavaba. Pero no me quejé porque sé que lo hacía porque me quiere mucho y soy muy valiente, más que los chicos.



CAPÍTULO 3

Me he despertado por la noche y no me podía volver a dormir.

Me levanté a buscar a mamá y no estaba en su cama. Fui a buscarla al salón y me quedé en la puerta porque papá y mamá estaban discutiendo dentro.

No me gusta cuando discuten, me da miedo.

Les quiero mucho a los dos y no quiero perderlos, como cuando papá no vino más a dormir a casa, después del hospital.

Papá decía que le iba a tocar a él todo el marrón porque como mamá estaba todo el día trabajando, no se iba a poder ocupar. Mamá decía que pediría todo el tiempo que fuera necesario en el trabajo pero que eso no era lo importante, que lo importante era que “la niña” (¿yo?) aceptara la enfermedad como parte de su vida. Creo que eso quiere decir que estoy enferma y que además no me voy a poner buena.

Me eché a llorar y mamá salió y me encontró en el pasillo. Me abrazó muy fuerte, se dio la vuelta y enfadada le dijo a papá “¿Ves? Al final la hemos despertado, con lo que necesita descansar...”

Me llevó a la habitación.

Estaba un poco asustada. Cuando papá y mamá discuten me da miedo, pero se me pasó enseguida cuando mamá se metió en la cama conmigo.

Me gusta cuando me aprieta fuerte, está muy calentita y su piel es muy suave.

Cuando era pequeña y me levantaba por la noche, me iba a su habitación y cuando me veía me metía corriendo en su cama, pero ahora que ya soy grande, cuando voy a su habitación ella se viene conmigo a la mía y se mete en mi cama, me abraza muy fuerte y ya no me acuerdo de más porque me quedo dormida.



CAPÍTULO 4

Hoy han venido mamá y papá a buscarme al cole. Me he sentido importante porque me venían a buscar a mí. A Nacho se lo ha llevado a merendar la mamá de su amigo Manuel.

Hemos ido a una clínica donde una enfermera muy simpática me ha explicado lo que me pasa. Me ha dicho que hay un "órgano" que no me funciona bien.

Un "órgano" es una cosa que tenemos dentro, que funciona como una máquina pero sin pilas, como el corazón, pero éste se llama "páncreas". Me lo ha hecho repetir cuatro veces y eso que a la segunda ya lo decía bien.

Como no me funciona bien, lo que como no me alimenta y por eso tengo hambre siempre y se me queda grande la ropa.

Pero lo mejor de todo es que me ha dicho que bebo tanto por culpa del "páncreas" ése, que me hace tener tanta sed y por eso, a veces me hago pis por la noche. No es que me esté haciendo pequeña como Nacho, es por culpa del "páncreas".

Ya sé como se llama lo que tengo, diabetes. También me ha hecho repetir la palabra dos veces aunque ésta ya me la sabía porque se la he oído a mamá muchas veces hablando por teléfono.

Después ha venido lo mejor, hemos aprendido los tres a poner inyecciones. Papá y mamá han practicado con almohadones y yo con un peluche.

Se me ha dado muy bien, la enfermera me ha dicho que tengo muy buena mano y me ha preguntado que si de mayor quiero ser enfermera. Papá dijo que médico, que era muy inteligente. La enfermera le puso mala cara. Yo dije que quería ser futbolista y jugar en el Real Madrid.

Cuando lleguemos a casa me voy a poner la primera inyección de mi medicina. Si me sale bien, mañana lo haré solita en el cole, así no me la tendrá que poner la enfermera.

No me voy a curar y me da un poco de miedo.

La enfermera de la clínica dice que es como cuando te ponen gafas, que ya no te las vuelven a quitar, pero que te acostumbras y luego se te olvida que las llevas.

Pero no estoy segura, creo que me lo dice para que no me asuste. ¡Cómo se me va a olvidar que estoy malita cuando papá y mamá están tan preocupados porque no se me olvide pincharme la medicina!

A lo mejor tiene razón porque cuando le pusieron las gafas a Roberto, al principio no quería jugar a nada, por si se le rompían, pero al día siguiente ya estaba metiendo goles. Menos mal que a mí siempre me pide para su equipo.



CAPÍTULO 5

Hoy he visto a mamá y a papá hablando con mi "Seño" en el cole. Ha sido cuando estaba en el recreo.

Les he visto por la ventana porque no estaba jugando con nadie. Creo que me estaban buscando y me han visto dando vueltas sola por el patio, porque mis amigos ya no quieren jugar conmigo.

Es por la diabetes esa. Si no tuviera que pincharme ...

Al principio molaba.

A media mañana me venía a buscar *La Merche* a clase. *La Merche* es la conserje del cole.

Es muy gruñona pero sé que nos quiere mucho, porque cuando no nos regaña nos come a besos y nos da abrazos tan fuertes que no podemos respirar.

Antes también me daba caramelos, ahora me dice siempre que se le han acabado pero la he visto dárselos a Marta.

Llamaba a la puerta, metía la cabeza y decía sólo: ¡Luisa Márquez!

La clase se quedaba en silencio. Entonces *La Seño* me hacía una seña para darme permiso. Yo me levantaba contenta, todos mis compañeros me estaban mirando, me tenían envidia porque me vinieran a buscar en medio de la clase.

Me iba a la enfermería con *La Merche* y allí, yo solita, me ponía la inyección de mi medicina. Desde el primer día se me ha dado muy bien.

Pero un día *La Merche* se puso enferma y no vino a buscarme.

En el recreo estaba jugando al fútbol, de portera. Me ponían mucho de portera porque paro muchos goles.

No sé lo que me pasó, creo que me quedé como dormida y me desperté dentro de una ambulancia con muchos cables y *La Señal* agarrándome de la mano.

Estaba llorando y no hacía más que decir: "*Lo siento, Luisa, lo siento. Se me olvidó que tenías que ponerte la inyección. Lo siento, Luisa, lo siento. ¿Y ahora qué le digo a tus padres? Lo siento, Luisa, lo siento ¿me perdonas?*"

Me volví a dormir y cuando me desperté estaba en el hospital.



CAPÍTULO 6

Estoy en la cama.

No me puedo dormir después de lo que ha pasado esta tarde, pero no quiero ir donde mamá. Hoy he aprendido muchas cosas y quiero que lo vea.

Hace dos días que volví al cole y hoy, La Seño me pidió que me quedara en la clase por la tarde después del timbre, que mis papás vendrían a recogerme allí.

Me asusté un poco, la verdad. La Seño me dijo que no pasaba nada, que quería que habláramos todos juntos. No me lo creí, pensaba que me iban a echar la bronca por estar sola en el patio, y no es culpa mía, no es culpa mía que los niños ya no quieran jugar al fútbol conmigo.

Ahora sé que no quieren jugar conmigo porque no me entienden, y no me entienden porque me estoy haciendo mayor antes que ellos.

No sé si me gusta.

La Seño me dijo que hacerse mayor era como subir una escalera y que unos la subían más rápido que otros.

Entonces mamá dijo:

-Y tú, cariño, ahora estás subiendo la escalera de dos en dos-

-¿Y es muy larga-

-Tan larga como tú quieres que sea. Hacerse mayor es aprender cosas y si tú no quieres, no dejarás de aprender nunca-

Le pregunté que si era por la enfermedad y me dijo que sí, que he tenido que aprender a ser responsable de mi vida antes de tiempo, que eso es una cosa que se hace cuando uno es mucho más mayor.

-¿Cómo los del instituto?-

Todos se rieron y dijeron que sí, que los del instituto son responsables.

No lo entiendo muy bien, yo creía que las cosas se aprendían de los libros pero parece que no.

Como me quedé callada me preguntaron que qué me pasaba. Yo les dije que me sentía mal, que no me gustaba que mis compañeros me miraran como a un bicho raro.

Entonces papá, con cara muy seria, me dijo que no les dejara hacerlo, que si antes les gustaba y ahora no, era porque ellos se habían quedado detrás de mí, como en una carrera, que corríamos a velocidades diferentes.

-¿Y cómo lo hago?-

-No dejes que te vean triste-

Yo me quejé, si estaba triste era porque no quería jugar sola y no sabía dónde había niños que corrieran tan rápido como yo.

Mamá sonrió y me dijo que me habían apuntado a clases de fútbol en el poli*.

¡No me lo podía creer! ¡A esas clases va gente de los equipos grandes a buscar a niños para entrenarlos y que luego jueguen en juveniles y hasta en La Liga!

-¿Y mi diabetes?- Ya nadie me felicita por lo bien que lo digo.

-No te va a afectar- dijo mamá -Sólo es una hora al día. Además la entrenadora lo sabe y se lo va a decir a los niños del grupo-

Estoy muy nerviosa, no sé si los niños del poli correrán igual de rápido que yo, a lo mejor van más rápido todavía.

No me importa, sé que puedo correr más y más rápido.

Sé que soy responsable y me gusta. Sé que mis padres me quieren mucho, y Nacho, aunque sea un pesado, y *la Seño*, y *la Merche*, y ...

-¿Luisa?-

-¿Sí mamá?-

-¿Estás despierta?-

-Sí-

-¿Has tenido una pesadilla?-

-No, estaba pensando-

-Eso es bueno cariño ¿Quieres que me meta en la cama contigo?-

Estoy cansada de ser mayor, estoy cansada de correr...

-Sí mamá, por favor-

Mamá es calentita, mamá es suave, me abraza, me pasa su calor. Me da besitos, en la cara, en la boca...

Mamá...

**Poli: Polideportivo*